

GUÍA DE CONVERSACIÓN: INICIO DE UNA CONVERSACIÓN SOBRE EL VIH / SIDA

Las personas sobrevivientes de la violencia doméstica suelen tener una capacidad limitada para negociar prácticas sexuales seguras, lo que puede aumentar la posibilidad de que la persona sobreviviente adquiera el VIH / SIDA. Se ha descubierto que las víctimas de la violencia doméstica tienen un 48 por ciento más de probabilidades de estar expuestas al VIH que las que mantienen relaciones no violentas. La presencia de violencia en una relación también puede dificultar el acceso a los exámenes, revelar sus resultados o tener acceso a la atención sanitaria y los servicios de apoyo.

Por lo tanto, con el fin de servir a las personas sobrevivientes de manera holística, los programas de violencia doméstica deben comenzar a poner en práctica conversaciones informadas por el trauma sobre la historia sexual, la violencia sexual, el uso de drogas y la transmisión del VIH, como parte de la planeación de la seguridad.

Es importante mencionar que el riesgo de que una persona adquiera el VIH no se limita a su relación actual. Cada persona trae consigo un antecedente sexual y de drogadicción, por lo que el riesgo de transmisión del VIH puede ser tanto del pasado como del presente. Incluso, si una pareja abusiva no ha sido sexualmente violenta con una víctima o no hay consumo de drogas, la víctima puede seguir estando bajo riesgo. Hablar del riesgo de VIH es fundamental para todas las personas sobrevivientes.

CON QUIÉN Y CÓMO HABLAR DEL VIH O DEL RIESGO DE VIH

Una de las prácticas más prometedoras en los programas de violencia doméstica, es que las personas defensoras hablen de los antecedentes sexuales, el consumo de drogas y el VIH con todas las personas que participan en los servicios. El VIH afecta a personas de todas las identidades de género, orientación sexual, raza, etnia y situación socioeconómica. Cada proveedor de servicios tendrá que decidir cuándo es el momento más apropiado para hablar acerca de este tema. Sin embargo, es importante considerar la posibilidad de mencionarlo en múltiples ocasiones.

Otra consideración que deben tomar en cuenta las personas intercesoras de la violencia doméstica, es que cada cultura es diferente cuando se discuten temas como el comportamiento sexual y el VIH / SIDA. En estas situaciones, para discutir el sexo y el riesgo de VIH con los participantes del servicio,

los defensores y consejeros, deben tener una sensibilidad cultural y formular preguntas que no sean tan directas.

Como personas defensoras, tenemos creencias extremadamente importantes sobre la autonomía de cada persona, el derecho a la autodeterminación para tomar sus propias decisiones sobre su vida y el derecho de decidir si revelar o no información personal. Es importante aplicar estas creencias durante la conversación sobre el VIH, para que una persona, posiblemente expuesta o que padece VIH, pueda mantener su privacidad y autonomía.

PAUTAS GENERALES:

- Si una persona sobreviviente admite que consume drogas y alcohol, mencione los riesgos de contraer el VIH y tenga a la mano folletos como Factores de Riesgo y Reducción de Riesgos que se encuentran en el conjunto de herramientas de Positively Safe.
- Invite regularmente a un proveedor local de VIH/SIDA para que dirija una sesión sobre salud sexual para los beneficiarios de los servicios o preséntelo como tema para los grupos de apoyo.
- Informe a todas las personas sobrevivientes de que los miembros del personal están disponibles para hablar sobre la transmisión del VIH, ya que existe una conexión entre la violencia sexual, el consumo de drogas y la adquisición del VIH.
- Preste atención a los comentarios que sugieren que la persona tiene múltiples parejas, monogamia en serie (múltiples parejas y exclusivas con cada una), sexo anal o vaginal sin protección, o una pareja que era infiel.
- Ofrezca un lugar seguro para hablar del VIH y/o de la violencia doméstica. Por ejemplo, en las áreas públicas de su programa exhiba carteles y folletos sobre salud sexual, VIH y violencia doméstica. Procure que los preservativos y los paquetes de lubricantes se encuentren fácilmente accesibles.
- Establezca una relación con el programa de VIH de su localidad, para proporcionar referencias confiables, si así lo solicitan.
- En el caso de las personas sobrevivientes que padecen VIH, es posible que deban volver a integrarse con el centro para tener acceso a sus medicamentos. Para obtener más información, consulte el documento de NNEDV Integración y preservación del cuidado, que se encuentra en el conjunto de herramientas Positively Safe.



¿CUÁNDO SE DEBE HABLAR DEL VIH O DEL RIESGO DE CONTRAER EL VIH?

- En la primera reunión.
- Durante las entrevistas o reuniones para hablar de los servicios.
- Si corresponde, cuando se habla acerca de la historia sexual de la persona.
- Cualquier mención de enfermedades previas de transmisión sexual.
- Si la persona sobreviviente informa sobre su consumo de drogas o alcohol o de la pareja agresora.

TEMAS PARA DAR INICIO A LA CONVERSACIÓN

“Uno de los temas más comunes de los que hablamos, es de la prueba del VIH. Sabemos que a menudo las personas que mantienen relaciones abusivas o violentas tienen un control limitado sobre las prácticas sexuales, incluyendo el control de la natalidad o el uso del preservativo. Muchas de las personas sobrevivientes de la violencia doméstica se ven obligadas a mantener relaciones sexuales no deseadas, lo que puede aumentar la exposición al VIH. ¿Le interesaría recibir información sobre las pruebas o que le remita para que las pueda hacer?”

“Es muy común que los agresores de la violencia doméstica utilicen la agresión sexual y/o la coacción para controlar a su pareja, esto puede hacerse de múltiples maneras, incluyendo el no estar de acuerdo con el uso de preservativo. Es incomodo hablar de esto, pero si le ha pasado, quiero que sepa que estoy disponible para escucharle. Yo siempre proporciono información a todas las personas sobrevivientes acerca de la relación entre la agresión sexual y el VIH. Aquí tiene información al respecto y dónde puede realizarse la prueba. Estoy disponible para hablar más sobre este tema cuando lo desee”.

“Sabemos que muchas personas que han padecido abusos han sufrido también violencia sexual, lo que puede aumentar la posibilidad de exposición a las enfermedades de transmisión sexual o al VIH. Por esta razón, les menciono a todos, que de ser necesario, estoy disponible para hablar y proporcionar cualquier información sobre las enfermedades de transmisión sexual y el VIH”.

“Las personas que han sufrido violencia doméstica, tienen más probabilidades de estar expuestas al VIH, ya que quienes ejercen la violencia también tienen menos probabilidades de ser fieles a su pareja. Por ello, recomendamos que cualquier persona que sospeche que su pareja pudo haber sido infiel, se haga la prueba del VIH. Aquí tiene información sobre la intersección de la violencia doméstica y el VIH y el lugar donde se puede hacer la prueba. Si lo desea, estoy disponible para hablar más sobre este tema. También puedo hacer una llamada con usted, a la organización de lucha contra el VIH, para concertar una cita o apoyarle de cualquier manera”.

PREGUNTAS A TOMAR EN CUENTA EN LAS CONVERSACIONES

¿Cómo reaccionaría su pareja si le pidiera que usara un preservativo?

¿Su pareja alguna vez se ha quitado el preservativo durante las relaciones sexuales?

¿Sabe o le preocupa que su pareja tenga otros compañeros sexuales?

¿Su pareja ha controlado o intentado controlar sus métodos anticonceptivos?

¿Le preocupa algo relacionado a su salud sexual?